

## LA CASA DEL CORDON O DE LOS CONDESTABLES

La Casa del Cordón, o palacio de los Condestables de Castilla, vuelve al plano de la actualidad con las inteligentes obras de la parte oriental de reforma, que está realizando su propietario la Caja de Ahorros Municipal, en la Catedral de Burgos «templo donde el alma halla la voz justa con que clamar a su Dios», según el reciente libro del griego Costa Tesopoulos, es nuestro primer monumento religioso, la Casa del Cordón, ocupa el mismo puesto en la arquitectura civil, por la belleza de la fábrica, no menos que por los recuerdos históricos de la Corona de Castilla que encierra.

Fue erigido el palacio, de estilo gótico terciario, por los Condestables Pedro Fernández de Velasco y doña María de Mendoza de la Vega, hija de don Íñigo López de Mendoza, primer marqués de Santillana, autor de las famosas «Serranillas».

Don Pedro combatió en Granada, estuvo presente en la capitulación de Boabdil y murió el día de la toma de la Alhambra, el 6 de enero de 1492. Descansa con la condestablesa, en la tumba de mármol de Carrara que labró Felipe de Bigarny, el Borgoñón, en la capilla de su nombre.

La Casa del Cordón, terminada a finales del siglo XV, fue levantada por Juan de Colonia y Mahomad de Segovia. Las armas de don Pedro y de doña Mencía, y el remate de San Andrés, figuran en la fachada. Orla la puerta, el cordón de San Francisco, al que debe el palacio su nombre popular, como muchas casas de Castilla, ya que los Condestables eran patronos de veintiocho conventos de la Orden Seráfica.

En su interior había cuadros y retratos de la escuela burgalesa de pintura, que desaparecieron a finales del siglo XIX, y se recuperaron algunos en el siglo pasado.

Con las obras en curso, queda totalmente al descubierto la robusta torre y el claustro alto.

¿Cómo era el edificio original? Cinco ventanas gótico-renacentistas en la parte alta, que malhadamente desaparecieron. Una ventana igual se abría en la torre que, en el rápido vistazo que he dado, no he podido localizar, y otra ventana en la parte inferior del mismo, que sí que se percibe.

En la planta baja de la fachada, que da a la antigua Plaza del Mercado Viejo, después Comparanda o Comparada, luego de la Libertad y hoy de Calvo Sotelo, había también dos fenestras enrejadas y una rectangular.

Lo sabemos por un grabado de 1645. Los comuneros quisieron quemar la mansión en 1512 y estropearon a cañonazos una de las torres, precisamente la que ahora se está descubriendo.

En el nefasto siglo decimonono, se organizó la ruina general de monumentos que tanto afectó a Burgos. Los condestables, Condes de Haro y Duques de Frías, tenían el privilegio de usar las armas reales que lucen en la fachada pues de reyes descendían.

Poseemos dos grabados de 1861 en que la Casa del Cordón aparece como sede de la Capitanía General. El torreón está cubierto ya como en nuestros días, desaparecidos los ventanales del torreón oriental sustituidos en una estupenda fotografía que poseemos, por cinco huecos verticales rectangulares, quitadas todas las ventanas de la fachada, o sea, las artísticas ventanas y sustituidas por huecos, y tapiados los dos torreones, balcones y miradores. Y por último, la reforma hecha por Lampérez de la cual tengo un estudio completo avieso y acerbo, del conde de las Almenas, su feroz enemigo artístico.

Que bien se puede rematar la obra de la restauración respetando la primitiva trazada, fachadas y torres, porque este palacio del buen Conde de Haro, como creemos es el escenario de las mayores empresas de Castilla: La estancia de los Reyes Católicos en 1497 para recibir la exótica embajada de Cristóbal Colón, en la Corte; las Cortes de la Unión de España; la vida y la muerte de Felipe el Hermoso, gaje de deportista; anexión de Navarra en 1515 (y que no haya una placa que lo conmemore); la embajada del Papa Julio II en 1511, la del Rey de Trecemén en 1512, la estancia de Francisco I de Francia; el reto de Carlos I a Francisco I y a Enrique VIII; alejamiento de las Prometidas de Carlos I, Isabel de Portugal y Ana de Austria, en 18 de octubre de 1615 dio cobijo la Casa del Cordón

a Ana de Austria al casarse con Luis XIII de Francia; a Felipe III con sus seis hijos, a Felipe IV y María Teresa de Austria, mujer del Borbón Luis XIV, a Carlos II y María Luisa de Orleans cuando vinieron a casarse a la Catedral, y él se adelantó, desmintiendo su mote, a recibirla a Quintanapalla, que entonces se llamaba Quintana de las Torres; a Felipa de Orleans que llegó en 1723 para comprometerse con el príncipe don Carlos hijo de Felipe V. Después, enajenada por el Duque de Frías, la señorial mansión fue Capitanía General de Castilla la Vieja.

José María CODON  
(Cronista de la Ciudad)